



La cuestión del método traductor.
Método, estrategia y técnica
de traducción

Amparo Hurtado Albir

1. La traducción: un "saber hacer"

1.1 La traducción como conocimiento esencialmente operativo

Traducir es una habilidad, un "saber hacer" que consiste en saber recorrer el proceso traductor, sabiendo resolver los problemas de traducción que se plantean en cada caso. Si tenemos, pues, en cuenta que la traducción más que un "saber" es un "saber hacer", siguiendo la distinción de Anderson (1983) entre conocimiento declarativo y conocimiento procedimental (operativo), tendremos que calificar el saber traducir como un conocimiento esencialmente de tipo operativo. La distinción de Anderson se apoya en la distinción de Ryle (1949) entre el "saber qué" y el "saber cómo", es decir los procedimientos mediante los que se adquieren o construyen esos conocimientos.¹ Esta distinción, propia de la psicología cognitiva, nos ayuda a considerar el funcionamiento de la competencia traductora.

1.2 La competencia traductora: su componente estratégico

La competencia traductora es la habilidad de saber traducir; esta habilidad requiere una serie de subcompetencias (Hurtado 1993, 1996a): a) una competencia lingüística en las dos lenguas: competencia de comprensión en la lengua de partida, competencia de expresión en la lengua de llegada; b) una competencia extralingüística: conocimiento enciclopédico, cultural, temático; c) una competencia que podríamos denominar "traslatoria" o de "transferencia"² que consiste en saber recorrer correctamente el proceso traductor: saber comprender el texto original y reexpresarlo en la lengua de llegada según la finalidad de la traducción y las características del destinatario, saber separar las dos lenguas y culturas, saber enfrentarse a diferentes tipos de textos, y d) una competencia que podríamos llamar "profesional" o de "estilo de trabajo": saber documentarse, saber utilizar las nuevas tecnologías, conocer el mercado laboral.

Las dos primeras subcompetencias no son específicas del traductor: son propias de cualquier persona que domina dos o más lenguas y de cualquier individuo que posea conocimientos extralingüísticos; son condiciones previas para ser traductor y forman parte del conocimiento declarativo. Las dos últimas forman parte del conocimiento operativo del traductor y son precisamente las que diferencian la competencia traductora de la competencia lingüística; la competencia que hemos denominado "traslatoria" es, además, la competencia central del traductor.³

1- Según Anderson el conocimiento declarativo consiste en saber qué, es fácil de verbalizar, se adquiere por exposición y su procesamiento es esencialmente controlado; el conocimiento procedimental, por su parte, consiste en saber cómo, es difícil de verbalizar, se adquiere por práctica y se procesa esencialmente de manera automática.

2- Esta competencia arranca de la capacidad de "traducción natural" que según Harris y Sherwood (1978) posee cualquier plurilingüe.

3- Presas (1996) al hablar de estos conocimientos operativos del traductor distingue entre competencias nucleares (lo que para nosotros es la competencia "traslatoria"), periféricas (saber estimar sus propias posibilidades, saber documentarse) y tangenciales (saber utilizar las nuevas tecnologías).

Esta consideración de la traducción y de la competencia traductora como un conocimiento esencialmente operativo centrado en el saber cómo recorrer correctamente el proceso traductor plantea el análisis de ese proceso y de todos los elementos que intervienen en su configuración como una de las cuestiones básicas de la teoría de la traducción.⁴ En este trabajo queremos mostrar que la importancia de estos conocimientos operativos nos hace añadir a los cuatro componentes de la competencia traductora un quinto componente estratégico, necesario para su desarrollo.

1.3 La distinción entre procesos básicos de la traducción, métodos traductores, estrategias y técnicas traductorales

A nuestro juicio, a la hora de analizar el proceso que el traductor efectúa desde el texto original hasta llegar a un texto en lengua de llegada se ha producido cierta confusión, identificando a veces proceso traductor con fases de trabajo del traductor y confundiendo entre sí método, estrategia y técnica. El objeto de nuestro trabajo es precisamente establecer una distinción entre estos elementos que intervienen en el proceso traductor, al tiempo que relacionarlos con dicho proceso.⁵

Pensamos, pues, que conviene distinguir entre: a) los procesos mentales básicos de la traducción: comprender y reexpresar, que son de carácter obligatorio; b) el método traductor: la manera en que el traductor se enfrenta al texto original y desarrolla ese proceso según determinados principios; c) la estrategia traductora: el cómo recorrer ese proceso, es decir, los mecanismos concretos utilizados por el traductor para resolver los problemas encontrados en ese proceso, d) la técnica traductora: el resultado final, es decir, la solución concreta visible en el resultado de la traducción.

2. Los procesos básicos de la traducción

La traducción además de ser un acto de comunicación y una operación textual es una actividad de un sujeto (el traductor) y, en este sentido interesa analizar el proceso mental que éste desarrolla.⁶

2.1 La diversidad de modelos y confusiones existentes

Ahora bien, el análisis del proceso traductor no siempre se ha entendido en traductología como un análisis de los procesos mentales que desarrolla el traductor y se ha limitado a veces a una exposición de actantes (los diferentes sujetos que

4- Estos conocimientos operativos del traductor son precisamente los que marcan la pauta del diseño de objetivos de aprendizaje (cf. Hurtado 1996a), considerando siempre como una condición previa el conocimiento de lenguas y los conocimientos extralingüísticos; se distingue así la enseñanza de lenguas de la enseñanza de la traducción.

5- Lörscher (1991) dice que sólo Königs (1987) y Wilss (1983) distinguen entre método y estrategia.

6- La traducción tiene para nosotros (cf. Hurtado 1994) tres características esenciales: es un proceso mental, un acto de comunicación y una operación textual; por consiguiente, merece un análisis integrador que abarque esta triple perspectiva. Aquí nos ocupamos solamente de la traducción como proceso.

intervienen en el acto traductor: emisor del original, receptor del original, receptor de la traducción, etc.) o de operaciones (análisis, síntesis) sin entrar en el detalle del funcionamiento de los procesos mentales implicados.⁷

En otras ocasiones, se confunde proceso traductor con fases de trabajo: borrador, revisión del borrador.⁸

Por último, queremos señalar la confusión existente entre proceso traductor y los llamados "procedimientos técnicos" de traducción de las Estilísticas Comparadas;⁹ son procedimientos: el préstamo, el calco, la traducción literal, la transposición, la modulación, la equivalencia, la adaptación... Los procedimientos no explican el "proceder" del traductor para recorrer el proceso traductor: son soluciones visibles en el resultado, que responden a diferentes maneras de funcionar las lenguas.¹⁰ Como veremos, tampoco son un método, ni una estrategia, sino más bien una técnica para lograr soluciones traductoras.

2.2 El análisis de los procesos mentales

Sin embargo, otros autores sí que se han detenido en el análisis de los procesos mentales: el modelo interpretativo de la ESIT (cf. sobre todo los trabajos de Seleskovitch, Lederer, Delisle), el análisis de Bell (1991) inspirado en la psicolingüística y la inteligencia artificial, la aplicación que hace Gutt (1991) de la teoría de la pertinencia de Sperber y Wilson (1986), el modelo psicolingüístico que propone Kiraly (1995). Aunque cada uno se sitúa en una perspectiva, al desmenuzar las fases del proceso traductor coinciden en señalar dos procesos esenciales (comprensión y reexpresión) en relación con la doble función del traductor (receptor y emisor) así como en considerar una fase intermedia de carácter no verbal (llamada "desverbalización" por la ESIT, "representación semántica" por Bell) o en el caso de Gutt recurriendo a un principio regulador de carácter no verbal (la noción de "pertinencia"). Se señala además el papel de la memoria en todos esos procesos, y el papel del saber lingüístico y extralingüístico almacenado por ella.

7- Es el caso de las propuestas de Nida (1964) de un modelo derivado de la teoría de la información; de Houziaux (1965), marcado por la teoría del signo lingüístico de Saussure; de Levy (1967), Bonnerot (1963), Kade (1968), Diller y Kornelius (1978), Stein (1980), Hönig y Kussmaul (1982) con modelos derivados de la teoría de la comunicación; el modelo circular de Nord (1991), inspirado en la teoría del skopos; el modelo de Vázquez Ayora (1977), inspirado en la gramática generativa; Ljuskánov (1969), de inspiración semiótica; Garnier (1985), con un modelo psicomecánico; Steiner (1975), que propone un modelo hermenéutico...

8- Es el caso de Larson (1984) cuando habla de "pasos de la traducción (exégesis del original, transferencia y primer borrador, verificación y revisión del borrador), o de Carreño (1981), traducción en bruto, traducción de trabajo y traducción acabada, o también de Benard y Horguelin (1979) cuando para hablar del proceso traductor señalan una fase de decodificación (saber leer, análisis, técnicas de análisis, comprensión) y otra de codificación (transferencia, reestructuración, verificación).

9- Cf. sobre todo Vinay y Darbelnet (1958), Malblanc (1961), Intraiva y Scavée (1979).

10- Para la crítica de los procedimientos cf. Hurtado 1995, donde se señalan las insuficiencias teóricas y pedagógicas de los "procedimientos". Teóricas porque se trata de comparaciones centradas en el resultado, descontextualizadas y fijas; pedagógicas, porque no sirven para estructurar la pedagogía de la traducción.

2.3 Especificidad del proceso traductor

Estos procesos básicos (comprensión - fase no verbal - reexpresión) aunque se asimilan a los procesos de comprensión y de reexpresión en la comunicación unilingüe tienen sus peculiaridades propias ya que el traductor es un receptor y un emisor especial; como señala Presas (1996) le separan una serie de distancias de los receptores "normales" del texto original y de un emisor "normal" en la lengua de llegada,¹¹ por lo que ha de integrar estrategias y técnicas determinadas de solución de problemas de traducción, siempre en función del método elegido.

3. El método traductor

También en la concepción del método traductor se han dado una serie de confusiones. Examinemos primero las propuestas efectuadas.¹²

3.1 La diversidad de propuestas metodológicas

3.1.1 Propuestas dicotómicas

Nos referiremos aquí a propuestas de clasificación del método traductor marcadas por polos radicalmente opuestos.

- La oposición tradicional entre "traducción literal" vs. "traducción libre". Ambas se van alternando o coexistiendo en el tiempo. Con respecto a esta oposición hay que decir que está relacionada con la oposición forma/fondo; además la concepción de cada una varía según los autores y traductores. Así la "traducción libre" ocupa un vasto ámbito desde la mera adecuación a la lengua de llegada a la versión libre; la traducción literal puede ser traducción palabra por palabra o frase por frase, o la traducción de la significación, o el literalismo "histórico" del s XIX...

- La distinción entre "traducción literal" vs. "traducción oblicua" que proponen las Estilísticas Comparadas. Esta distinción se efectúa con respecto a las lenguas; la manera diferente de funcionar de cada lengua da lugar a procedimientos de "traducción literal" cuando no hay distancia entre las dos lenguas (préstamo, calco, traducción literal) y de "traducción oblicua", cuando sí hay diferencias (transposición, modulación, equivalencia, adaptación).

- La diferencia entre "traducción semántica" y "traducción comunicativa" propuesta por Newmark (1988). Dicha distinción recoge el "doble movimiento" de Schleiermacher (1813): hacia el autor, hacia el lector. La traducción semántica, según Newmark, se centra en el autor y es la propia de los textos expresivos; la traducción comunicativa se encamina hacia el destinatario y es la propia de los textos informativos y vocativos.

11- El traductor no es un destinatario natural del texto original, no pertenece generalmente a la comunidad lingüístico cultural de partida y además integra en su comprensión el hecho de que tendrá que traducir, por lo que hace una lectura especial. Tampoco es un emisor natural en la lengua de llegada ya que no es un especialista, trabaja con determinado encargo y finalidad y ha de trasladar un texto ya elaborado.
12- Algunas de las ideas expuestas aquí han sido desarrolladas en Hurtado 1996b.

- La propuesta clasificatoria de House (1981) de "traducción encubierta" vs. "traducción patente". La traducción encubierta se da con textos "ideacionales" (que no están anclados en la cultura de partida) y goza de la condición de texto original en el medio de llegada. La traducción patente es propia de los textos "interpersonales" (anclados en la cultura de partida) y no goza de la condición de texto original en el medio de llegada ya que necesita de un segundo nivel funcional para mantener la misma función.

- La diferencia que establece Gutt (1991) entre "traducción indirecta" y "traducción directa". La traducción indirecta es flexible y depende del contexto, y la traducción directa es fija e independiente del contexto.¹³

3.1.2 La "iusta via media"

Relacionado con la oposición tradicional entre "traducción literal" vs. "traducción libre" algunos autores (Cicerón, San Jerónimo, Maimónides, Lutero, etc.), criticando las dos por extremas, han propuesto otra vía metodológica (sentido, idea, etc.) denominada por Steiner (1975) "iusta via media". El problema es que no se define exactamente en qué consiste.

3.1.3 Las propuestas plurales

Se trata de clasificaciones que responden a parámetros múltiples.

- Catford (1965) propone diferentes clasificaciones de la traducción en función de varios parámetros: a) según la extensión de la traducción (traducción completa y traducción parcial); b) según el nivel en que se sitúa la traducción (traducción total vs. traducción restringida a un único nivel: traducción fonológica, grafológica, gramatical, léxica); c) una distinción entre traducción palabra por palabra, traducción literal y traducción libre, situando esta distinción, al igual que las estilísticas comparadas, en el plano de las lenguas ("llueve a cántaros" sería la traducción libre de "It's raining cats and dogs"); y d) una última diferenciación entre "traducción" (relativa a los textos) y "transferencia" (relativa a las lenguas).

- Aunque la distinción esencial que plantea Newmark (1988) es entre traducción semántica y traducción comunicativa, también propone otros tipos de traducción: la traducción palabra por palabra, la traducción literal, la traducción fiel, la traducción adaptación, la traducción libre y la traducción idiomática. Además, Newmark introduce la "service translation" (la traducción inversa), la traducción de poesía en prosa, la traducción información, la traducción cognitiva y la traducción académica. Recordemos que Newmark efectúa la distinción entre métodos (para unidades más largas; para él se trata de la frase) y procedimientos (para unidades más cortas).

- Hewson y Martin (1991) señalan toda una serie de "opciones abiertas" al traductor: a) la "reducción", cuando un sistema cultural domina a otro y por consiguiente se puede reconvertir; b) la "inserción", si se pueden integrar algunos valores de un sistema en otro sistema y c) la "conversión", cuando se pueden emplear valores similares.

13- Esta consideración está relacionada con la distinción entre equivalencia fija y equivalencia dinámica que efectúan muchos autores (Nida, Seleskovitch, etc.).

3.1.4 La compartimentación metodológica según el tipo textual

Se trata aquí de propuestas metodológicas que asignan un método de traducción determinado según el tipo textual de que se trate. Tal vez la clasificación más conocida es la de House ya citada (cf. supra 3.1.1.). Recordemos que House propone una tipología textual dual: textos ideacionales y textos interpersonales. A los textos ideacionales les corresponde la traducción encubierta y a los textos interpersonales una traducción patente.

Newmark, por su parte, toma como punto de partida una clasificación tripartita de los textos, basada en las funciones de la lengua de Bühler: textos informativos, expresivos y operativos. A los textos expresivos les atribuye la traducción semántica, y a los textos informativos y operativos la traducción comunicativa.

3.1.5 Método traductor y fases de trabajo

Algunos autores identifican el método traductor con las fases de trabajo sobre un texto hasta llegar a su traducción. Es el caso de Larson (1984) y de Carreño (1981) cf. supra 2.1.

3.1.6 La tipología funcional de Nord

Mención aparte merece la tipología funcional de Nord (1996) al proponer una tipología metodológica basada en funciones diferentes: la traducción documento y la traducción instrumento. La traducción documento tiene la función de documentar una comunicación realizada en la cultura original para los lectores de la cultura meta y consta de: la traducción interlineal, que reproduce el sistema de la lengua de partida en la lengua de llegada; la traducción literal, que reproduce la forma del texto original; la traducción filológica, que reproduce forma y contenido del texto original explicándolos; y la traducción exotizante, que reproduce forma, contenido y situación. La función de la traducción instrumento es la de ser un instrumento para la comunicación en la cultura meta formado según el modelo de una comunicación realizada en la cultura original; la integran: la traducción equifuncional que tiene las mismas funciones comunicativas que el texto original; la traducción heterofuncional cuyas funciones difieren del original pero no mucho; y la traducción homóloga de poesía.

Consideramos que esta propuesta clasificatoria basada en funciones diferentes de la traducción es de sumo interés para el análisis del método traductor (aunque, a nuestro entender, Nord mezcla diferencias de método y de técnica).

3.2 Premisas fundamentales del análisis del método traductor

A nuestro juicio, las premisas básicas que han de guiar el debate en torno a la cuestión del método traductor son las siguientes.

3.2.1 La necesidad de anular las dicotomías metodológicas

En primer lugar, es conveniente acabar con las dicotomías metodológicas del tipo traducción literal vs. traducción libre, traducción semántica vs. traducción comunicativa, traducción encubierta vs. traducción patente. Se trata de dicotomías mal planteadas ya que están relacionadas con una serie de oposiciones falsas, hoy día consideradas como no pertinentes: la oposición entre fondo y forma, entre lengua y habla, entre emisor y receptor, entre otras.

3.2.2 La crítica a la compartimentación metodológica según el tipo de texto o modalidad de traducción

Esto significa pensar que los textos técnicos o científicos, por ejemplo, requieren un método literal y que, en cambio, la poesía, la interpretación simultánea o la traducción a la vista exigen un método libre. Estas consideraciones se basan en tipologías textuales sumamente rígidas que clasifican los textos en tipos monofuncionales. En cambio, hay que considerar la "multifuncionalidad" de los textos propuesta por autores como Reiss (1981), Hatim y Mason (1990), Rabadán (1991), etc. Los textos poseen una jerarquía de funciones y habrá que buscar en cada caso la(s) función(es) prioritarias, lo que llevará al traductor a adoptar soluciones diferentes según los casos. Por ejemplo, una adaptación de un elemento cultural en un texto técnico para que la información pase claramente o una neutralización cultural o una paráfrasis explicativa en un texto literario para no perder el color local. Se producen cambios en el resultado (la técnica empleada) en función del tipo de texto pero no en lo esencial del proceso seguido y del método utilizado.

Esta compartimentación metodológica sólo tiene en cuenta el resultado de la traducción pero no el proceso seguido. En relación a los diferentes tipos textuales y modalidades de traducción (traducción escrita, interpretación simultánea, etc.) más bien hay que hablar de condicionamientos específicos de cada uno de ellos; estos condicionamientos llevan al traductor a utilizar estrategias y técnicas diferentes, pero no métodos distintos.

3.2.3 La distinción entre diferencias de resultado y diferencias de proceso.

La relación entre desarrollo del proceso traductor y método traductor

En relación con lo anteriormente dicho, conviene establecer la distinción entre diferencias de resultado (el texto de llegada en comparación con el texto original) y las diferencias de proceso. Si nos centramos únicamente en la comparación entre texto original y traducción para dilucidar el método traductor, llevando a ultranza esta consideración toda traducción sería "libre", dadas las diferencias entre las lenguas. Desde el punto de vista del análisis del método traductor lo que cuenta son los cambios en el desarrollo del proceso traductor: qué tipo de comprensión, qué tipo de expresión, si hay o no desverbalización. Evidentemente en el caso de traducciones ya hechas se ha de analizar a partir del resultado; propugnamos, pues, establecer la etiología del análisis.

Cualquier comparación del resultado del texto traducido con el original no da cuenta por sí sola del método seguido. Así pues, los "procedimientos" de las

Estilísticas comparadas no dan cuenta del método utilizado por el traductor sino de las técnicas utilizadas para solucionar problemas de traducción. Así, por ejemplo, en la traducción de un texto técnico el traductor puede recurrir puntualmente al "procedimiento" (en nuestra terminología "técnica") de adaptación de un referente cultural y no por ello la traducción será tildada de "libre".

Existe, pues, una relación estrecha entre el proceso traductor desarrollado y el método utilizado; los cambios de método suponen cambios en el desarrollo del proceso traductor. Por consiguiente, definimos el método traductor como el desarrollo de un proceso traductor determinado regulado por un principio; este principio es la función de la traducción.

3.2.4 La distinción entre método, estrategia y técnica de traducción

Ya hemos apuntado al principio de este trabajo (cf. supra 1.3) la necesidad de distinguir estos tres elementos que se confunden tan frecuentemente entre nuestros teóricos.

El método traductor es el desarrollo de un proceso traductor determinado regulado por un principio en función del objetivo del traductor; el método tiene, por consiguiente, un carácter supraindividual y consciente (aunque a veces puede ser inconsciente) y se trata de una opción global que recorre todo el texto.

La estrategia, sin embargo, posee un carácter individual y consciente ya que consiste en los mecanismos utilizados por el traductor para resolver los problemas encontrados en el desarrollo de ese proceso en función de sus necesidades específicas. La técnica de traducción es la aplicación concreta que es visible en el resultado y que afecta a zonas menores del texto.

3.3 Por una clasificación del método traductor atendiendo a la finalidad de la traducción

Proponemos, pues, una clasificación del método traductor en relación con diferentes finalidades, debido a un cambio de destinatario, a un uso diferente de la traducción o incluso a una opción personal; se produce así un desplazamiento de la función o de alguna de las funciones prioritarias del texto original, o de alguna de sus categorías. No se trata, pues, de formas opuestas e irreconciliables de traducir, ni de compartimentaciones asignadas a tipos de textos o modalidades de traducción diferentes, sino de procesos diferentes regulados por un principio en función de objetivos diferentes. Proponemos, así, la siguiente distinción:

- **Método interpretativo-comunicativo:** proceso de comprensión y reexpresión del sentido¹⁴ del texto original manteniendo la misma función del original y produciendo el mismo efecto en el destinatario. (Abarca la traducción equifuncional, exotizante y homóloga de Nord.)

14- El sentido entendido como resultado final del proceso de comprensión, síntesis final de todos los elementos (lingüísticos y extralingüísticos) que intervienen en la comunicación.

- **Método literal:** proceso que se centra únicamente en la reconversión de los elementos lingüísticos del texto original, traduciendo palabra por palabra, sintagma por sintagma o frase por frase, la morfología, la sintaxis y/o la significación del texto original. El objetivo del método literal no es cumplir la misma función del original, sino reproducir el sistema lingüístico de partida o la forma del texto original sea por una opción personal (por ejemplo, en la traducción de un poema) o por el uso que se hará de la traducción. (Corresponde a la traducción interlineal y literal de Nord.)

- **Método libre:** proceso que no transmite el mismo sentido que el texto original aunque mantiene funciones similares (corresponde a la traducción heterofuncional de Nord). Se establece aquí la distinción entre:

a- traducción adaptación: se cambia una categoría de la dimensión semiótica (por ejemplo, el género textual: de poesía a prosa, el medio sociocultural) o de la dimensión comunicativa (el registro, el dialecto temporal), debido a un cambio de destinatario (niños), a un uso diferente de la traducción (escenificación) o incluso a una opción personal. Las funciones son similares y se mantiene la misma información.

b- versión libre: supone un mayor "alejamiento" del texto original que la traducción adaptación (eliminación de personajes, de escenas).

- **Método filológico** (o traducción erudición, traducción crítica): proceso a veces literal, otras interpretativo-comunicativo (o incluso libre), pero que se caracteriza por la introducción en la traducción de comentarios filológicos, históricos, etc. El original se convierte en objeto de estudio, y se dirige a un público erudito; suelen ser ediciones bilingües (corresponde a la traducción filológica de Nord).

Es importante distinguir el método de adaptación, justificado por la finalidad de la traducción y que afecta a todo el texto, del uso de la técnica de adaptación para un elemento puntual del texto original, que se puede utilizar aun siguiendo un método interpretativo-comunicativo precisamente para producir el mismo sentido y el mismo efecto en el destinatario.

Hay que señalar además que existen casos donde la única solución comunicativa para mantener la misma función del original y producir el mismo efecto en el destinatario es el método de adaptación. Es el caso de textos sumamente anclados en el medio sociocultural de partida; por ejemplo, una comedia basada en la actualidad sociopolítica de un país.

Cada uno de estos métodos persigue objetivos diferentes. Existe, pues, un vínculo entre la finalidad de la traducción (que puede ser la misma o no que la del texto original) y el método empleado. Un cambio de la finalidad de la traducción puede llevar al traductor a emplear con un mismo texto un método interpretativo-comunicativo, literal o libre según los casos. Así, por ejemplo, la traducción de un texto publicitario para hacer la publicidad del mismo producto en otro país (misma función) requeriría el uso de un método interpretativo-comunicativo: comprender bien el sentido del original y reformularlo después utilizando todas las técnicas de transposición, adaptación (incluso icónicas) etc. necesarias para conservar la misma función comunicativa y producir el mismo efecto en el destinatario de la traducción; ahora bien, si la finalidad de la traducción es simplemente hacer com-

prender a un cliente o a un amigo lo que "dice" el original (cambio de función) sería lícito y justificado utilizar un método literal. El mismo caso se produciría con la traducción de un contrato para su utilización en una empresa (misma función) donde utilizando un método interpretativo-comunicativo se seguirían las normas y fórmulas propias de los contratos en el medio de llegada, pero si se trata de una traducción para utilizarla en un proceso judicial y el juez se quiere informar de lo que dice el contrato (cambio de función), también sería lícito una traducción más literal para poder seguir punto por punto el documento original. Lo mismo puede suceder con un texto literario; el objetivo de la traducción puede variar, induciendo a cambios de método: un método interpretativo-comunicativo para un público equivalente al del original, una adaptación para una edición de bolsillo dirigida al gran público, una versión libre para niños, una traducción filológica para un público erudito, una traducción literal para alguien que sólo desea saber cómo funciona la lengua del original.

Conviene, sin embargo, introducir dos matices a todo lo dicho. En primer lugar, no hay que perder de vista que para mantener la misma función el método propio es el interpretativo-comunicativo, pero ya hemos visto que en algunos casos (por ejemplo, una comedia anclada en el medio sociocultural de partida) se debería utilizar una adaptación para mantener la misma función. En segundo lugar, hay que considerar que determinados métodos son más susceptibles de ser utilizados con determinados textos; así, la traducción filológica es más apropiada para los textos literarios antiguos.

4. Las estrategias traductoras

4.1 La noción de estrategia

La noción de estrategia procede de la psicología cognitiva. Citemos de nuevo la distinción de Anderson entre conocimiento declarativo y conocimiento procedimental (operativo), incluyendo en este último los "procedimientos" mediante los cuales se adquieren esos conocimientos. Según Pozo, Gonzalo y Postigo (1993) los procedimientos son contenidos referidos al saber hacer, a la capacidad de ordenar acciones con el objetivo de alcanzar una meta determinada. Pozo y Postigo (1993) señalan que los procedimientos englobarían desde el uso de simples técnicas y destrezas hasta el dominio de estrategias; lo que tienen en común es que implican saber hacer algo. Las estrategias son, pues, un tipo particular de procedimientos; en psicología cognitiva se entiende por estrategia al conjunto de planes u operaciones usadas por quien aprende algo para la obtención, almacenamiento, recuperación y uso de información (Manchón, 1994).

Pozo y Postigo (1993) proponen cinco tipos de procedimientos en función de sus propósitos: a) adquisición de la información; b) interpretación de la información; c) análisis de la información y realización de inferencias; d) comprensión y organización conceptual de la información y e) comunicación de la información.

Las estrategias de aprendizaje han sido ampliamente desarrolladas en Didáctica de lenguas extranjeras, desde que Selinker (1972) introdujera este término,¹⁵ aunque, como señala Manchón (1994), se sigue produciendo una gran nebulosa en su definición y se plantean diferentes clasificaciones según los autores. En Didáctica de lenguas extranjeras, el uso de estrategias está relacionado con el desarrollo de la competencia comunicativa del estudiante.

Algunos autores (Stern, 1983; Nalman et al., 1978) distinguen entre estrategias (líneas maestras, carácter más global) y técnicas (directamente observables, más específicas). Esta distinción corresponde a la que nosotros ya hemos efectuado entre estrategia y técnica traductora.

Tal vez la clasificación de estrategias de aprendizaje de lenguas extranjeras más completa sea la de Oxford (1990).¹⁶ Oxford distingue entre estrategias directas y estrategias indirectas. Las estrategias directas están relacionadas con la lengua extranjera ya que suponen procesamiento de elementos lingüísticos, y pueden ser: a) de memoria (creación de imágenes mentales, técnicas de memorización, etc.), b) cognitivas (deducción, traducción, análisis, etc.), y c) de compensación para solucionar problemas comunicativos en la recepción y producción de mensajes (acuñaciones léxicas, perífrasis, mímica, etc.). Las estrategias indirectas apoyan y guían el proceso de aprendizaje sin relacionarse directamente con la manipulación de la lengua extranjera, y pueden ser: a) metacognitivas (imposición de metas de aprendizaje, planificación de recursos necesarios para una situación o tarea lingüística, autoevaluación del progreso realizado, etc.), b) afectivas (supresión de emociones negativas, autoanimación, etc.) y c) sociales (petición de clarificación, cooperación con otros, desarrollo de actitudes tolerantes, etc.). En el caso de la traducción, si consideramos la importancia del conocimiento procedimental, el análisis de los procedimientos, no en la línea de las Estilísticas comparadas, sino entendidos como estrategias y técnicas, ha de ocupar un lugar privilegiado en el análisis.

4.2 El análisis de estrategias en Traductología

El concepto de estrategia de traducción lo introducen en la Traductología Hönig y Kussmaul en 1982 en *Strategie der Übersetzung* donde las estrategias traductorales son definidas como los procedimientos que llevan a la solución óptima de un problema de traducción; el objetivo de los autores es proporcionar directrices a los estudiantes para producir una traducción óptima, por lo que, según Lörcher (1991), tienen un carácter prescriptivo. Posteriormente ha habido intentos experimentales de análisis de las estrategias traductorales, utilizando principalmente la técnica del "Thinking-Aloud Protocol" (TAP), es decir, la verbalización de los procesos mentales del individuo (traductor o estudiante de traducción) y su recolección en protocolos.¹⁷

15- Cf., por ejemplo, los trabajos de Nalman et al. (1978), Tarone (1980), Rubin (1981), Stern (1983), Bialystok (1983), Faerch y Kasper (1983), Ellis (1994), Wenden y Rubin (1987), Oxford (1990).

16- Citamos según Manchón (1990).

17- Son los trabajos de Krings (1986), Lörcher (1991), Jääskeläinen y Tirkkonen-Condit (1991), Kussmaul (1991, 1995), Dancette (1994), Tirkkonen-Condit y Condit (1989), Seguinot (1989, 1991), Kiraly (1995).

Lörscher (1991) concibe la estrategia traductora como un procedimiento consciente e individual utilizado en la resolución de un problema de traducción. Según Lörscher las estrategias se caracterizan por ser individuales, contienen un elemento de planificación, persiguen ciertos objetivos y están relacionadas con una serie de acciones desarrolladas durante el proceso de adquisición del objetivo; Lörscher distingue así la estrategia del método, de la planificación, de las reglas y de la "táctica" (más concreta).

A pesar de que estos estudios suponen un acercamiento al análisis de las estrategias traductoras, pensamos que la cuestión no está resuelta por las confusiones que se han producido en los análisis efectuados utilizando los TAP. En primer lugar, la dificultad propia que encierra el método de análisis empleado: la dificultad de los traductores profesionales de verbalizar actividades muy automatizadas, así como la dificultad del aprendiz traductor ya que en él se mezclan estrategias de aprendizaje y estrategias de traducción que conviene separar. Otro problema se encuentra en los sujetos analizados, ya que en algunos casos (Lörscher, Krings) no son estudiantes de traducción sino de lenguas extranjeras. A ello hay que añadir el escaso número de sujetos analizados en algunos casos, insuficientes para poder llegar a generalizaciones convincentes; por ejemplo, Kiraly (1995) estudia sólo seis traductores profesionales y seis traductores en formación.

De todos modos, el problema fundamental radica en el análisis de los resultados a que se llega. Así, el análisis de Lörscher, que contabiliza 399 estrategias, divididas entre estructuras básicas, ampliadas y complejas y organizadas en torno a tres estrategias globales ("check", "monitoring", "rephrasing"), queda distorsionado al concebir que los problemas de traducción, con los que se relacionan estas estrategias, son únicamente léxicos, sintácticos y léxicosintácticos. Kiraly, por su parte, quien distingue diecinueve indicadores del proceso cognitivo del traductor (parafrasear, buscar en el diccionario monolingüe, en el bilingüe, retraducción, recontextualización, reducción del sentido, etc.), llega al paradójico resultado de que no existen diferencias entre los traductores profesionales y los traductores en formación.

4.3 Las estrategias traductoras y las estrategias de aprendizaje de la traducción

Sea como fuere, pensamos que el análisis de las estrategias traductoras, fundamental por la importancia del conocimiento operativo durante la traducción, no está acabado y conviene seguir investigando, comparando y separando el análisis de las estrategias del traductor y las estrategias de aprendizaje de la traducción. Convendría hacer este análisis aunando diferentes vías: verbalizaciones y observaciones de comportamiento, cuestionarios, entrevistas, confrontación de resultados.

4.3.1 Las estrategias traductoras

A la luz de los estudios realizados en Traductología, de la aportación de la psicología cognitiva y de los estudios realizados en Didáctica de lenguas extranjeras sobre estrategias, podemos identificar la estrategia traductora como: los procedimientos conscientes e individuales utilizados por el traductor para resolver los problemas encontrados durante el desarrollo del proceso traductor en función de sus necesidades específicas.

Convendría quizá distinguir entre estrategias de comprensión (diferenciación de los tipos de discurso, identificación de las estructuras de los textos, diferenciación de ideas principales y secundarias, establecimiento de relaciones conceptuales, etc.) y de expresión (diferenciación entre los diversos tipos de expresión escrita, análisis de la adecuación al texto escrito, etc.), además de las propias de adquisición de la información, relacionadas con la documentación (selección de información, búsqueda de información en diccionarios, enciclopedias, realización de inferencias, etc.).¹⁸ Habría que añadir las del proceso de transferencia: detectar un problema de traducción, reformular en voz alta, parafrasear, retraducir, evitar palabras cercanas a las del original, evitar el mismo orden de palabras que el original.

Por otro lado, siguiendo la propuesta de Oxford (1990) de estrategias directas, en nuestro caso directamente relacionadas con el proceso traductor, habría que distinguir estrategias de memoria, cognitivas y de compensación (cf. supra 4.1.).

La importancia de las estrategias durante el desarrollo del proceso traductor nos induce a hablar de la necesidad de una competencia estratégica para saber traducir y por consiguiente hemos de considerarla como una subcompetencia más que hemos de añadir a las cuatro que hemos señalado como integrantes de la competencia traductora (cf. supra 1.2.).

4.3.2 Las estrategias de aprendizaje de la traducción

A ello hay que añadir las estrategias propias del aprendizaje de la traducción. Se trata aquí de lo que Oxford llama estrategias indirectas que apoyan y guían el proceso de aprendizaje: metacognitivas, afectivas y sociales (cf. supra 4.1.). El estudiante ha de adquirir las estrategias propias del traductor profesional (para saber recorrer el proceso traductor y poseer, así, la competencia traductora), pero también ha de saber desarrollar unas estrategias de aprendizaje adecuadas para que el proceso de aprendizaje se efectúe adecuadamente.

18- Según Pozo y Postigo (1993) son procedimientos de comprensión de la información: diferenciación de los tipos de discurso, identificación de las estructuras de los textos, diferenciación de ideas principales y secundarias, comprensión del significado, integración de información de diversos textos o fuentes, establecimiento de relaciones conceptuales, clasificación y establecimiento de relaciones jerárquicas. Los procedimientos relacionados con la expresión de información son: planificación y elaboración de guiones, diferenciación entre los diversos tipos de expresión escrita, análisis de la adecuación al texto escrito. Por último, los procedimientos de adquisición, interpretación y análisis de la información son: observación, selección de información, búsqueda de información; descodificación de la información, aplicación de modelos para interpretar situaciones, uso de analogías; análisis y comparación de información, realización de inferencias.

En realidad, sabemos bastante poco de las estrategias de aprendizaje de la traducción y nos hacen falta estudios experimentales y descriptivos para dilucidar estas estrategias, debiendo analizar también su evolución: desde el principio del aprendizaje (cuando sólo hay una competencia lingüística y extralingüística y una habilidad de "traducción natural") hasta el final del aprendizaje.

El estudio de las estrategias propias del traductor y propias de aprendizaje de la traducción desembocará en un mejor conocimiento del desarrollo del proceso traductor y en un mejor diseño de objetivos de aprendizaje en Didáctica de la traducción.

5. Las técnicas de traducción

La última distinción que proponemos es la de "técnica" de traducción: resultado concreto al que se llega al proponer una solución traductora; las técnicas se catalogan en comparación con el original, afectan a zonas menores del texto y tienen un carácter supraindividual.

Esta distinción corresponde a los llamados "procedimientos técnicos" de las Estilísticas comparadas. Recordemos que Vinay y Darbelnet (1958) distinguen siete procedimientos esenciales: préstamo, calco, traducción literal, transposición, modulación, equivalencia y adaptación. A estos siete añaden: compensación-amplificación, economía-concentración, disolución-refuerzo, condensación-explicitación, implícitación-generalización, particularización-articulación, yuxtaposición-lexicalización, gramaticalización. Como ya hemos señalado (cf. supra III.2.3.) Vinay y Darbelnet confunden método y técnica al hablar de traducción literal y traducción oblicua; pero también confunden técnica con estrategia al señalar como procedimientos: la retraducción, la delimitación de unidades de traducción, la reducción de la lengua de partida a una lengua neutra. Autores como Newmark (1988) añaden otros procedimientos como la naturalización, el equivalente funcional, el equivalente descriptivo, la sinonimia, la paráfrasis explicativa, las notas del traductor.

Al igual que la estrategia traductora, pensamos que el análisis de las técnicas de traducción no está acabado; hace falta profundizar en su estudio, sobre todo desde un punto de vista textual, analizando el tipo de soluciones a que llega el traductor para que el texto de llegada esté cohesionado y sea coherente (mecanismos de coherencia y cohesión textuales).

Bibliografía

- ANDERSON, J. R., *The architecture of cognition*, Cambridge, Harvard University Press, 1983.
- BELL, R. T., *Translation and Translating*, Londres, Longman, 1991.
- BENARD, J. P.; HORGUELIN, P. A., *Pratique de la traduction*, Montreal, Linguatex, 1979.
- BIALYSTOK, E., "Some factors in the selection and implementation of communications strategies", en C. Faerch, G. Kasper (eds.) *Strategies in interlanguage communication*, Londres, Longman, pp. 100-118, 1983.
- BONNEROT, L., *Chemins de la traduction. Domaine anglais*, París, Didier, 1963.
- CARREÑO, M., "Algunas consideraciones sobre la organización del proceso de traducción", en M. Medina, L. Caballero, F. Martínez (eds.) *Aspectos fundamentales de la teoría de la traducción*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1981.
- CATFORD, J. C., *A Linguistic Theory of Translation*, Oxford University Press, 1965.
- DELISLE, J., *L'analyse du discours comme méthode de traduction*, Editions de l'Université d'Ottawa, 1980.
- ELLIS, R., *The study of Second Language Acquisition*, Oxford University Press, 1994.
- FAERCH, C.; KASPER S., "On identifying communication strategies in interlanguage production", en C. Faerch, G. Kasper (eds.) *Strategies in interlanguage communication*, Londres, Longman, pp. 100-118, 1983.

- GARNIER, G., *Linguistique et traduction. Eléments de systématique verbale comparée du français et de l'anglais*, Caën, Paradigme, 1985.
- GUTT, E.A., *Translation and Relevance*, Oxford, Basil Blackwell, 1991.
- HARRIS, B.; SHERWOOD, B., "Translation as an innate skill", en D. Gerver, H.W. Sinaiko (eds.) *Languages Interpretation and Communication*, Nueva York, Plenum Press, pp. 155-170, 1978.
- HATIM, B.; MASON, I., *Discourse and the translator*, Londres, Longman, 1990.
- HEWSON, L.; MARTIN, J., *Redefining Translation. The Variational Approach*, Londres, Routledge, 1991.
- HÖNIG, H. G.; KUSSMAUL, P., *Strategie der Übersetzung*, Tübingen, Gunter Narr, 1982.
- HOUSE, J., *A Model for Translation Quality Assessment*, Tübingen, Gunter Narr, 1981.
- HOUSIAUX, M.O., "Pour une autonomie des recherches en traduction automatique", en *Babel* 11, pp. 118-121, 1965.
- HURTADO ALBIR, A., "Un nuevo enfoque de la Didáctica de la traducción. Metodología y diseño curricular", en *Les langues étrangères dans l'Europe de l'Acte Unique*, ICE de la Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 239-252, 1993.
- HURTADO ALBIR, A., "Perspectivas de los Estudios sobre la traducción", en Hurtado Albir A., (ed.) *Estudis sobre la Traducció*, Col. Estudis sobre la traducció vol. 1, Castellón, Universitat Jaume I, pp. 25-42, 1994.
- HURTADO ALBIR, A., "La didáctica de la traducción: evolución y estado actual", en P. Fernández (ed.) *Perspectivas de la traducción*, Universidad de Valladolid, pp. 49-74, 1995.
- HURTADO ALBIR, A., "La enseñanza de la traducción directa 'general'. Objetivos de aprendizaje y metodología", en A. Hurtado Albir (ed.) *La enseñanza de la traducción*, Col. Estudis sobre la traducció vol. 3, Castellón, Universitat Jaume I, pp. 31-55, 1996a.
- HURTADO ALBIR, A., "La traduction: classification et éléments d'analyse", *Meta* vol. 41, n° 3, en prensa, 1996b.
- INTRAVAIA, P.; SCAVÉE, P., *Traité de stylistique comparée du français et de l'italien*, París, Didier, 1979.
- JÄÄSKELÄINEN, R.; TIRKKONEN-CONDIT, S., "Automatised Processes in Professional vs. Non-Professional Translation: A Think-Aloud Protocol Study", en S. Tirkkonen-Condit (ed.) *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies*, Tübingen, Gunter Narr, 1991.
- KADE, O., "Kommunikationswissenschaftliche Probleme der Translation", en *Fremdsprachen* 2, Leipzig, 1968.
- KIRALY, D. C., *Pathways to Translation*, The Kent State University Press, 1995.
- KÖNIGS, F. G., "Was beim Übersetzen passiert. Theoretische Aspekte, empirische Befunde und praktische Konsequenzen", en *Die Neueren Sprachen* 86, pp. 162-185, 1987.
- KRINGS, H. P., *Was in den Köpfen von Übersetzern vorgeht*, Tübingen, Gunter Narr, 1986.

- KUSSMAUL, P., "Creativity in the Translation Process: Empirical Approaches", en K.M. van Leuven (ed.) *Translation Studies: The State of the Art*, Amsterdam, Rodopi, 1991.
- KUSSMAUL, P., *Training the Translator*, Amsterdam, John Benjamins, 1995.
- LARSON, M. L., *Meaning based Translation*, University Press of America, 1984.
- LEDERER, M., *La traduction aujourd'hui. Le modèle interprétatif*, París, Hachette, 1994.
- LEVY, J., "Translation as a decision process", en *To Honor Roman Jakobson*, vol.2, La Haya, Mouton, 1967.
- LJUDSKANOV, A., *Traduction humaine et traduction mécanique, 1 y 2*. Centre de linguistique quantitative de la Faculté des Sciences de l'Université de Paris, 1969.
- LÖRSCHER, W., *Translation Performance, Translation Process and Translation Strategies*, Tübingen, Gunter Narr, 1991.
- MALBLANC, A., *Stylistique comparée du français et de l'allemand*, 2ª ed. París, Didier, 1961.
- MANCHON RUIZ, R., "Las estrategias del aprendiz de una L2: el estado de la cuestión", en *Serie sobre estrategias de aprendizaje y uso del lenguaje*, Universidad de Sevilla, pp. 7-17, 1994.
- NALMAN ET AL., *The good language learner, Research in Education Series 7*, Ontario Institute for Studies in Education, 1978.
- NEWMARK, P., *A Textbook of Translation*, Londres, Prentice Hall, 1988.
- NIDA, E. A., *Toward a Science of Translating*, Leiden, E.J. Brill, 1964.
- NORD, CH., *Text analysis in Translation*, Amsterdam, Rodopi, 1991.
- NORD, CH., "El error en la traducción: categorías y evaluación", en A. Hurtado Albir (ed.) *La enseñanza de la traducción*. Col. Estudios sobre la traducción vol.3, Castellón, Universitat Jaume I, pp. 91-107, 1996.
- OXFORD, R., *Language learning strategies*, Heinle & Heinle, 1990.
- POZO, J. I.; GONZALO, I.; POSTIGO, Y., "Las estrategias de elaboración en el currículo: estudios sobre el aprendizaje de procedimientos en diferentes dominios", en C. Monereo (ed.) *Estrategias de aprendizaje*, Barcelona, Domenech, pp. 106-112, 1993.
- POZO, J. I.; POSTIGO, Y., "Las estrategias de aprendizaje como un contenido del currículo", en C. Monereo (ed.) *Estrategias de aprendizaje*, Barcelona, Domenech, pp. 47-64, 1993.
- PRESAS, M., "Problemes de traducció i competència traductora. Bases per a una pedagogia de la traducció", tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 1996.
- RABADAN, R., "Equivalencia y traducción", Universidad de León, 1991.
- REISS, K., "Der Übersetzungsvergleich. Formen-Funktionen-Anwendbarkeit", in W.Kühlwein, G.Thome, W.Wilss (eds.) *Kontrastive Linguistik und Übersetzungswissenschaft*, Munich, Fink, 1981.
- RUBIN, J., "Study of cognitive processes in second language learning", *Applied Linguistics* 11 (2), pp. 118-131, 1981.
- RYLE, G., *The concept of mind*, Nueva York, Penguin Books, 1949.
- SCHELEIERMACHER, F., "Ueber die verschiedenen Methoden des Uebersetzens", 1813.

- SEGUINOT T. C., *The Translation Process*, Toronto. York University, (ed.) 1989.
- SEGUINOT, T. C., "A Study of Student Translation Strategies", en S. Tirkkonen-Condit (ed.) *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies*, Tübingen, Gunter Narr.
- SELESKOVITCH, D.; LEDERER, M., *Interprete pour traduire*, Paris, Didier Érudition, 1984.
- SELINKER, L., "Interlanguage", *International Review of Applied Linguistics* 19 (3), pp. 201-231, 1972.
- SPERBER, D.; WILSON, D., *Relevance. Communication and Cognition*, Oxford, Basil Blackwell, 1986.
- STEIN, D., *Teoretische Grundlagen der Übersetzungswissenschaft*, Tübingen, Narr, 1980.
- STEINER, G., *After Babel*, Oxford University Press, 1975.
- STERN, H. W., *Fundamental concepts in language teaching*, Oxford University Press, 1983.
- TARONE, E., "Communication strategies, foreigner talk, and repair in interlanguage", en *Language Learning* 30 (2), pp. 417-431, 1980.
- TIRKKONEN-CONDIT, S.; CONDIT, S., *Empirical Studies in Translation and Linguistics*, Joensuu, Joensuu Yliopisto, (eds.), 1989.
- VÁZQUEZ AYORA, G., *Introducción a la Traductología*, Georgetown University Press, 1977.
- VINAY, J. P.; DARBELNET, J., *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction*, Paris, Didier, 1958.
- WENDEN, A. L.; RUBIN, J., *Learner strategies in language learning*, Prentice-Hall, (eds.) 1987.
- WILSS, W., "Translation strategy, translation method and translation technique: a clarification of three translational concepts", *Revue de Phonétique Appliquée* 66/68, pp. 143-152, 1983.